

Un genocidio anunciado

CHRIS HEDGES :: 04/04/2024

El genocidio en Gaza es la etapa final de un proceso iniciado por el régimen israelí hace décadas. Quien no vio venir esto se cegó ante el carácter y los objetivos finales del Estado de apartheid

No hay sorpresas en Gaza. Cada acto horrendo del genocidio de Israel ha sido telegrafiado de antemano. Lo ha sido durante décadas. La desposesión de sus tierras a los palestinos es el corazón palpitante del proyecto colonial de colonos de Israel. Este despojo ha tenido momentos históricos dramáticos (1948 y 1967) cuando se tomaron grandes partes de la Palestina histórica y cientos de miles de palestinos fueron limpiados étnicamente. El despojo también se ha producido en incrementos: el lento robo de tierras y la constante limpieza étnica en Cisjordania, incluida Jerusalén Oriental.

La incursión de represalia del 7 de octubre en Israel por parte de Hamás y otros grupos de resistencia, que dejó unos 1.400 israelíes -soldados y colonos supremacistas- muertos y unas 240 personas tomadas como rehenes, dio al régimen de Netanyahu el pretexto para lo que tanto anhela: la eliminación total de los palestinos.

Israel ha arrasado el 77 por ciento de las instalaciones sanitarias en Gaza, el 68 por ciento de la infraestructura de telecomunicaciones, casi todos los edificios municipales y gubernamentales, los centros comerciales, industriales y agrícolas, casi la mitad de todas las carreteras, más del 60 por ciento de los 439.000 hogares de Gaza, el 68 por ciento de los edificios residenciales. - el bombardeo de la torre Al-Taj en la ciudad de Gaza el 25 de octubre mató a 101 personas, incluidos 44 niños y 37 mujeres, e hirió a cientos - y destruyó campos de refugiados. El ataque al campo de refugiados de Jabalia el 25 de octubre mató al menos a 126 civiles, incluidos 69 niños, e hirió a 280.

Israel ha dañado o destruido las universidades de Gaza, todas las cuales ahora están cerradas, y el 60 por ciento de otras instalaciones educativas, incluidas 13 bibliotecas. También ha destruido al menos 195 sitios patrimoniales, incluidas 208 mezquitas, iglesias y los Archivos Centrales de Gaza que contenían 150 años de registros y documentos históricos.

Los aviones de combate, misiles, drones, tanques, proyectiles de artillería y cañones navales de Israel pulverizan diariamente Gaza (que tiene sólo 20 millas de largo y cinco millas de ancho) en una campaña de tierra arrasada como nunca se ha visto desde la guerra de Vietnam. Ha lanzado 25.000 toneladas de explosivos (equivalentes a dos bombas nucleares) sobre Gaza, muchos de ellos objetivos seleccionados por la inteligencia artificial. Lanza municiones no guiadas ("bombas tontas") y bombas "destructoras de búnkeres" de 1.000 kg. sobre campos de refugiados y centros urbanos densamente poblados, así como en las llamadas "zonas seguras"; el 42 por ciento de los palestinos asesinados se encontraban en estas "zonas seguras", zonas donde Israel les ordenó huir.

Más de 1,7 millones de palestinos han sido desplazados de sus hogares, obligados a buscar refugio en los superpoblados refugios de la UNRWA, en pasillos y patios de hospitales, en escuelas, en tiendas de campaña o al aire libre en el sur de Gaza, y a menudo viven junto a fétidos charcos de aguas residuales sin tratar.

Israel ha matado al menos a 33 mil palestinos en Gaza, incluidos 13.000 niños y 9.000 mujeres. Esto significa que Israel está masacrando hasta 187 personas por día, incluidos 75 niños. Ha matado a 136 periodistas, muchos, si no la mayoría, de ellos deliberadamente. Ha matado a 340 médicos, enfermeras y otros trabajadores de la salud: el cuatro por ciento del personal sanitario de Gaza. Estas cifras no reflejan la cifra real de muertos, ya que sólo se cuentan los muertos registrados en morgues y hospitales, la mayoría de los cuales ya no funcionan. El número de muertos, si se cuentan los desaparecidos, supera con creces los 40.000.

Los médicos se ven obligados a amputar miembros sin anestesia. Aquellos con afecciones médicas graves (cáncer, diabetes, enfermedades cardíacas, enfermedades renales) han muerto por falta de tratamiento o morirán pronto. Más de cien mujeres dan a luz cada día, con poca o ninguna atención médica. Los abortos espontáneos han aumentado en un 300 por ciento. Más del 90 por ciento de los palestinos en Gaza sufren una grave inseguridad alimentaria y la gente come pasto y forraje para animales. Los niños están muriendo de hambre. Escritores, académicos, científicos palestinos y sus familiares han sido rastreados y asesinados. Más de 75.000 palestinos han resultado heridos, muchos de los cuales quedarán lisiados de por vida.

"El setenta por ciento de las muertes registradas han sido consistentemente mujeres y niños", escribe *Francesca Albanese*, Relatora Especial sobre la situación de los DDHH en el territorio palestino ocupado desde 1967, en su informe publicado el 25 de marzo. "Israel no logró demostrar que el 30 por ciento restante, es decir, varones adultos, eran combatientes activos de Hamás, una condición necesaria para que fueran legalmente atacados. A principios de diciembre, los asesores de seguridad de Israel afirmaron el asesinato de '7.000 terroristas' en una etapa de la campaña en la que se habían identificado entre las víctimas menos de 5.000 hombres adultos en total, lo que implicaba que todos los hombres adultos asesinados eran 'terroristas'".

Israel utiliza trucos lingüísticos para negar a cualquier persona en Gaza el estatus de civil y a cualquier edificio -incluidas mezquitas, hospitales y escuelas- el estatus de protección. Todos los palestinos son tildados de responsables del ataque del 7 de octubre o descartados como escudos humanos de Hamás. Israel considera que todas las estructuras son objetivos legítimos porque supuestamente son centros de mando de Hamás o albergan a combatientes de Hamás.

Estas acusaciones, escribe Albanese, son un "pretexto" utilizado para justificar "la matanza de civiles bajo un manto de supuesta legalidad, cuya omnipresencia sólo admite intenciones genocidas".

En escala, no hemos visto ataques de esta magnitud contra los palestinos, pero sí todas estas medidas: asesinato de civiles, despojo de tierras, detenciones arbitrarias, torturas, desapariciones, cierres impuestos a ciudades y pueblos palestinos, demoliciones de casas,

revocación de permisos de residencia, la deportación, la destrucción de la infraestructura que sostiene a la sociedad civil, la ocupación militar, el lenguaje deshumanizante, el robo de recursos naturales, especialmente los acuíferos, han definido durante mucho tiempo la campaña del régimen israelí para erradicar a los palestinos.

La ocupación y el genocidio no serían posibles sin EEUU, que otorga a Israel 3.800 millones de dólares en asistencia militar anual y ahora envía otros 2.500 millones de dólares en bombas, incluidas 1.800 bombas MK84 de 2.000 libras, 500 bombas MK82 de 500 libras y aviones de combate a Israel. Éste también es nuestro genocidio.

El genocidio en Gaza es la culminación de un proceso

No es un acto. El genocidio es el desenlace predecible del proyecto colonial de colonos de Israel. Está codificado en el ADN del Estado de apartheid israelí. Allí es donde Israel tenía que terminar.

Los líderes sionistas son abiertos acerca de sus objetivos. El Ministro de Defensa israelí, Yoav Gallant, anunció después del 7 de octubre que Gaza no recibiría "electricidad, ni alimentos, ni agua, ni combustible". El ministro israelí de Asuntos Exteriores, Israel Katz, dijo : "¿Ayuda humanitaria a Gaza? No se encenderá ningún interruptor eléctrico ni se abrirá ninguna boca de agua". Avi Dichter, Ministro de Agricultura, se refirió al ataque militar de Israel como "la Nakba de Gaza", en referencia a la Nakba, o "catástrofe", que entre 1947 y 1949 expulsó a 750.000 palestinos de sus tierras y vio a miles masacrados por las milicias sionistas. Gottlieb, miembro del Likud del Knesset Revital israelí, publicó en su cuenta de redes sociales: "¡Derriben edificios!! ¡Bombardear sin distinción!!...Aplanar Gaza. ¡Sin piedad! ¡Esta vez no hay lugar para la piedad! Para no quedarse atrás, el Ministro de Patrimonio, Amichai Eliyahu, apoyó el uso de armas nucleares en Gaza como "una de las posibilidades".

El mensaje de los dirigentes israelíes es inequívoco. Aniquilar a los palestinos de la misma manera que aniquilamos a los nativos americanos, los australianos aniquilaron a los pueblos de las Primeras Naciones, los alemanes aniquilaron a los herero en Namibia, los turcos aniquilaron a los armenios y los nazis aniquilaron a los gitanos y judíos.

Los detalles son diferentes. El proceso es el mismo.

No podemos alegar ignorancia. Sabemos lo que pasó con los palestinos. Sabemos lo que les está pasando a los palestinos. Sabemos lo que pasará con los palestinos.

Pero es más fácil fingir. Fingir que Israel permitirá la entrada de ayuda humanitaria. Fingir que habrá un alto el fuego. Fingir que los palestinos regresarán a sus hogares destruidos en Gaza. Fingir que Gaza será reconstruida. Fingir que la Autoridad Palestina administrará Gaza. Pretender que habrá una solución de dos Estados. Fingir que no hay genocidio.

El genocidio, que EEUU financia y sostiene con envíos de armas, dice algo no sólo sobre Israel, sino también sobre nosotros, sobre la civilización occidental, sobre quiénes somos como pueblo, de dónde venimos y qué nos define. Dice que toda nuestra alardeada moralidad y respeto por los DDHH es una mentira. Dice que las personas de color,

especialmente cuando son pobres y vulnerables, no cuentan. Dice que sus esperanzas, sueños, dignidad y aspiraciones de libertad no tienen valor. Dice que aseguraremos la dominación global mediante la violencia racializada.

Esta mentira (que la civilización occidental se basa en "valores" como el respeto a los DDHH y el Estado de derecho) es una mentira que los palestinos, y todos los del Sur Global, así como los nativos americanos y los estadounidenses negros y morenos, conocen. Por siglos. Pero, con el genocidio de Gaza transmitido en vivo, esta mentira es imposible de sostener.

No detenemos el genocidio de Israel porque *somos* Israel, infectados por la supremacía blanca e intoxicados por nuestra declinante dominación de la riqueza del mundo y el poder de destruir a otros con nuestras armas industriales.

¿Recuerden que el columnista del New York Times, Thomas Friedman, le dijo a Charlie Rose (presentador de CBS) en vísperas de la guerra en Irak que los soldados estadounidenses deberían ir de casa en casa desde Basora a Bagdad y decirles a los iraquíes "chúpenmela"? Ése es el verdadero credo del imperio estadounidense.

El mundo fuera de las fortalezas industrializadas del Norte Global es muy consciente de que el destino de los palestinos es su destino. A medida que el cambio climático pone en peligro la supervivencia, a medida que los recursos se vuelven escasos, a medida que la migración se convierte en un imperativo para millones de personas, a medida que disminuyen los rendimientos agrícolas, a medida que las zonas costeras se inundan, a medida que proliferan las sequías y los incendios forestales, a medida que los Estados fracasan, a medida que los movimientos de resistencia armada se levantan para luchar contra sus opresores. junto con sus representantes, el genocidio no será una anomalía. Será la norma.

Los vulnerables y pobres de la Tierra, aquellos que Frantz Fanon llamó "los condenados de la Tierra", serán los próximos palestinos.

www.observatoriocrisis.com / La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/un-genocidio-anunciado>